

Jesús

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame. (Lucas 9:23)

Seguir a Cristo es un compromiso radical, de entrega completa, empequeñecido únicamente por el viaje de Jesús al planeta Tierra para reconciliarte a ti y a mí con Dios.

¿Cómo puedo seguir a alguien a quien jamás he tocado?

¿Cómo puedo poner mi confianza eterna en Cristo Jesús y hacer prevalecer sus alegaciones sobre las demás religiones en el mundo?

¿Cómo creer que la palabra de Dios es verdadera e infalible?

¿Cómo creer en lo que creo?

¿Cómo estar seguro de que Dios verdaderamente existe?

¿Cómo sé que Jesús es todo lo que Él dijo ser?

¿Cómo saber que mi fe no es vana?

¿Estaré dispuesto a sacrificar todo lo que tengo para seguirlo a Él?

Si todavía no lo ha hecho, eventualmente el adversario llenará tu mente de éstas y otras preguntas para ponerte en duda.

La evidencia histórica e importantísimas experiencias personales me han ayudado a arrojar luz sobre preguntas como éstas que yo, también, me he preguntado en mi caminar con el Señor.

Una experiencia memorable me aconteció con mi hijo mayor, Brady, cuando nos perdimos a bordo de un taxi en Chicago con un muy agradable conductor musulmán de Siria llamado Imod. Después de un buen rato y sesenta dólares, finalmente él encontró la casa de mi amigo donde nos hospedaríamos.

Si voy a gastar sesenta dólares en este taxi (pensé), por lo menos me iré con una nueva amistad.

Imod y yo intercambiamos historias, risa, y experiencias personales. Esa mañana nos convertimos en amigos. ¡Ese encuentro personal valió el doble del gasto! Cuando estaba a punto de bajarme del taxi, dudé por un momento y miré firmemente a los ojos de Imod.

“Imod, ¿le puedo hacer una pregunta?”

Felizmente él me dio permiso. “De acuerdo a su fe musulmana, ¿Qué le pasará a usted cuando muera?”

Imod respondió rápidamente, “cuando muera, habrá juicio. Me presentaré ante Alá y pondrá todas mis buenas obras a mi derecha y todas mis malas obras a mi izquierda. Si mis buenas obras pesan más que mis malas obras,” su semblante resplandeció, “Yo iré al cielo”.

Al terminar su declaración de fe, yo inquirí, “¿y qué pasará si son sus malas obras pesan más que las buenas?”

“Bueno,” su semblante se entristeció, “supongo que me iré al infierno”.

“Imod,” dije, hablando con cautela, “so me hace preocuparme por usted en gran manera”.

“¿Por qué?”

“Si tuviera que vivir mi vida pensando que iré al infierno si mis malas obras abundan más que las buenas, viviría muerto de miedo”.
(Créeme, no pienso de esa manera)

Sabiendo que bajo esas mismas condiciones él estaba remando en el mismo barco en el que yo estaba, Imod me hizo la misma pregunta.

“¿Qué le enseña su fe?”

“Bueno,” (nuestros ojos estaban llenos de seriedad), “mi fe claramente me enseña que cuando muera habrá juicio. Pero que en ese juicio Dios no mirará mis buenas obras para compararlas con mis malas obras. Dios me mirará a través de la justicia de Cristo Jesús quien vive en mi corazón, y gracias a Él, yo iré al cielo”.

Imod recibió mi amistad y mi fe con gratitud. “Nunca alguien me dijo eso antes,... de hecho, déjeme preguntarle ¿a qué iglesia irá mañana?”

Cuando le dije, él lo anotó con mucho entusiasmo en un papel café que arrancó de una bolsa de compras que llevaba en el asiento delantero del taxi.

Amigos, la diferencia entre la vida y enseñanzas de Jesús y las de las otras religiones en el mundo, es una infinita distancia. Permíteme, brevemente (con todo el sentido de la palabra) poner una gruesa plataforma de acero como fundamento para tu fe.

Jesús, Hijo de Dios, Príncipe de Paz, Dios encarnado y Eterno Rey es el personaje más poderoso en la historia que la gente haya seguido, escrito, leído, hablado, amado y adorado jamás. Comenzando con las profecías escritas 1,500 años antes de su nacimiento, seguidas por las escritas 400 años antes de su nacimiento, existen 300 profecías detalladas de su venida, vida y muerte, todas ellas con increíble precisión.

Se ha calculado matemáticamente la probabilidad

de que cualquier hombre cumpliera apenas 48 de estas 300 profecías en su vida. ‘Ésta es similar a la probabilidad encontrar en el primer intento, una moneda de dólar seleccionada con anticipación en un terreno del tamaño del estado de Texas repleto de monedas de dólar que se acumulan hasta llegar a un pie de altura.

Sólo por nombrar algunas de estas profecías...

- Nacido de una virgen (Isaías 7:14)
- Nacido en Belén (Miqueas 5:2)
- Traicionado por 30 monedas de plata (Zacarías 11:12)
- Presentado como Rey sobre un asno (Zacarías 9:9)
- Enterado en la tumba de un hombre adinerado (Isaías 53:9)
- Sus huesos no fueron quebrados (Salmos 34:20)
- Descendiente de Abraham (Génesis 22:18)
- Hijo de Isaac (Génesis 21:12)
- Quien heriría a Satanás en la cabeza (Génesis 3:15)
- Se convertiría en maldición (Isaías 53:5)
- Golpeado hasta ser desfigurado (Isaías 53:4)

Probablemente la profecía más inexplicable sobre la misión de Jesús en la tierra se encuentra en Salmos 22, escrita por David 1,000 años antes del nacimiento de Jesús y 800 años antes de que los asirios inventaran la tortura de la cruz para matar al hombre. Extractos del Salmo 22 suenan un poco más históricos que proféticos:

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor? 15 Como un tiesto se ha secado mi vigor, y la lengua se me pega al paladar, y me has puesto en el polvo de la muerte. 16 Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malhechores; me horadaron las manos y los pies. 17 Puedo contar todos mis huesos. Ellos me miran, me observan; 18 reparten mis vestidos entre sí, y sobre mi ropa echan suertes.” (Salmos 22:1, 15-18)

Fue providencial que Poncio Pilato lo declarara inocente, “yo no encuentro culpa en este hombre,” y que uno de sus ejecutores proclamara su deidad antes de “perforar sus manos y pies” diciendo, “verdaderamente este hombre es el hijo de Dios”.

Marca estos términos claves:

Jesús

Dios

La Perspectiva del Antiguo Testamento

Isaías 9:6-7; Isaías 53: 4-6

Isaías 9:6-7 Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz. El aumento de su soberanía y de la paz no tendrán fin sobre el trono de David y sobre su reino, para afianzarlo y sostenerlo con el derecho y la justicia desde entonces y para siempre. El celo del SEÑOR de los ejércitos hará esto.

Isaías 53:4-6 Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y afligido. Mas Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, y por sus heridas hemos sido sanados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el SEÑOR hizo que cayera sobre Él la iniquidad de todos nosotros.

La Perspectiva del Nuevo Testamento

Colosenses 1:15-20; Juan 6:46; Juan 14:6-7

I Colosenses 1:15-20 Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. En Él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; ya sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Y Él es antes de todas las cosas, y en Él todas las cosas permanecen. Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia; y Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, a fin de que Él tenga en todo la primacía. Porque agradó al Padre que en Él habitara toda la plenitud, y por medio de Él reconciliar todas las cosas consigo, habiendo hecho la paz por medio de la sangre de su cruz, por medio de Él, repito, ya sean las que están en la tierra o las que están en los cielos.

Juan 6:46 No es que alguien haya visto al Padre; sino aquel que viene de Dios, éste ha visto al Padre.

Juan 14:6-7 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. Me hubierais conocido, también hubierais conocido a mi Padre; desde ahora le conocéis y le habéis visto.



OBSERVACIÓN: ¿Qué dice Dios?

1) ¿Qué te dicen todas estas profecías cumplidas en Cristo acerca de de Dios?

2) ¿Qué es lo que Isaías dijo acerca de la venida del Mesías?

3) Mesías viene de la palabra hebrea "Messiach". La misma palabra en griego es "Christos", de la cual obtenemos la palabra Cristo. Él es quien sería el "El Ungido". Escribe cinco cosas que en el libro de Colosenses indican que Jesús es único y sin comparación a los otros personajes religiosos a través de la historia.

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____
- E. _____

4) ¿Cuál es la importancia de la vida de Jesús en la tierra?

5) ¿Qué nos revela la vida de Jesús acerca del carácter de Dios?

MIS OBSERVACIONES PERSONALES:

¿Qué otro asunto de importancia encuentras en estos pasajes?

APLICACIÓN: ¿Cómo se relaciona este pasaje a mi persona? ¿Qué cambios trae a mi vida?

CASILLEROS: ¿Qué persona en tu familia está herida en este momento? ¿Cómo esa persona necesita del amor de Jesús a través de ti?

VERSÍCULO A MEMORIZAR: Isaías 9:6

Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Mis Oraciones

A

Adoración: Padre, este día te alabo por...

C

Confesión: Padre, por favor perdóname por...

T

Acción de gracias: Padre, este día te agradezco por...

S

Súplica: Padre, las personas y cosas por las que deseo orar ahora son...